

PROBLEMAS DE PAREJA CAUSADOS POR LAS REDES SOCIALES EN UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Relationship problems caused by social networks in university students in Mexico City

Cristina Lozano Marroquín, Sofía Antón Espinosa,
Valentina Escamilla Mora y Miriam Wendolyn Barajas Márquez

Universidad Iberoamericana, Campus Ciudad de México¹

Citación: Lozano M., C., Antón E., S., Escamilla M., V. y Barajas M., M.W. (2019). Problemas de pareja causados por las redes sociales en universitarios de la Ciudad de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(3), 294-306.

Artículo recibido el 6 de febrero y aceptado el 23 de marzo de 2019.

DOI: <https://doi.org/10.62364/h7atf103>

RESUMEN

Hoy día, las redes sociales son una parte importante de la vida de los jóvenes. No obstante, aún hay poca investigación sobre los efectos que tienen en su vida psicológica y social. El objetivo del presente estudio fue desarrollar una escala que evalúe los problemas de pareja causados por el uso de redes sociales, así como identificar las principales herramientas tecnológicas que afectan a las relaciones de pareja en universitarios. La muestra estuvo integrada por 250 estudiantes universitarios con un rango de edad de 18 a 33 años. El análisis factorial exploratorio con rotación varimax arrojó ocho factores conceptualmente claros y estadísticamente robustos, y 46 reactivos finales, todos con cargas superiores a .40. La confiabilidad total de la escala fue aceptable y la varianza explicada igual a 66.68%. Los resultados se discuten en términos del contenido de cada factor.

Indicadores: *Escalas; Relaciones de pareja; Redes sociales; Problemas de pareja; Estudiantes universitarios.*

ABSTRACT

Currently, social networks are a central part of the young people's lives. However, there is still little research on the effects they have on their psychological and social life. The objective of the present study was to develop a scale that assessed the relationship problems caused by the use of social networks, as well as to identify the main technological tools that affect couple relationships in university students. The sample included 250 undergraduate students with an age ranging from 18 to 33 years. The exploratory factor analysis with varimax rotation yielded 8 conceptually clear and statistically robust factors, and 46 final items, all with

¹ Prolongación Paseo de la Reforma 880, Lomas de Santa Fe, 01219 Ciudad de México, México, correos electrónicos: crishlm16@gmail.com, sofia.anton.es@gmail.com, vale.escamilla@hotmail.com y miriamwen.bm@hotmail.com.

loads greater than .40. The total reliability of the scale was acceptable, in addition to an explained variance equal to 66.68%. The results are discussed in terms of each factor's content.

Keywords: *Scales; Couple relationships; Social networks; Relationship problems; University students.*

En la actualidad, los procesos de socialización y comunicación están cada vez más asociados al uso de la Internet y los teléfonos celulares, lo que a su vez ha generado un cambio en los comportamientos y actitudes de los seres humanos, como entes sociales (Montilla, Pazos, Montilla y Romero, 2016). Así pues, el uso de las redes sociales se ha vuelto una forma de vida que influye en la manera en la que los individuos se comunican y se relacionan; de acuerdo con un artículo publicado en el periódico *Excélsior* (2018), México ocupa el cuarto lugar en el mundo en el uso de redes sociales, por lo que alrededor de 63 de los 120 millones de habitantes están conectados a la Internet y tienen al menos un perfil en alguna red social.

Las redes sociales constituyen formas de interacción social en las que hay un intercambio dinámico entre personas, grupos o instituciones que se identifican por sus necesidades o problemas, y consecuentemente se organizan. Tales redes tienen un sistema abierto y están en construcción permanente (Alemañy, 2010), de modo que los usuarios pueden acceder a ellas desde varias plataformas (dispositivos móviles o equipo de cómputo) y para diferentes actividades.

Hoy día, el uso de dichas redes es una de las actividades de ocio más populares entre los adolescentes y jóvenes (Bányai et al., 2017). Debido al creciente desarrollo de la comunicación digital y de nuevas aplicaciones tecnológicas, las relaciones y la comunicación interperso-

nal en los jóvenes se ha transformado drásticamente, lo que ha generado que las percepciones del espacio y el tiempo se modifiquen, al igual que la sensación de inmediatez (Cornejo y Tapia, 2011). Es por ello que resulta pertinente analizar los motivos por los que el uso de las redes sociales se ha vuelto tan importante.

Se encuentra que, entre las muchas razones de que se utilicen las plataformas virtuales, la primera y principal es estar en contacto con personas que se encuentran físicamente lejos. Si bien esto ya sucedía desde que se generalizó el uso de los teléfonos celulares, con Facebook y otras redes sociales tal oportunidad se ha potenciado. Con el tiempo, la razón fue cambiando y actualmente las redes sociales crean perfiles con información de sí mismas que las personas desean compartir y que exponen públicamente como un reflejo o construcción cambiante para, de esta manera lograr, obtener el nivel de aceptación deseado (Bernete, 2010). Existe, asimismo, otra razón social, que es la de establecer contacto con personas con las que no se tiene una relación estrecha (Montilla et al., 2016). De este modo, las redes sociales tienen hoy innumerables funciones, como interactuar con amigos de la vida real, conocer a otras personas en función de intereses compartidos, “chatear”, enviar mensajes, compartir o crear imágenes y videos, escribir en blogs, jugar o apostar, entre otras (Bányai et al., 2017).

Las redes sociales tienen diversos aspectos positivos. La tendencia creciente de la World Wide Web ha acentuado la adquisición de conocimientos, por lo que el intercambio y la transferencia de información se ha vuelto más fácil que antes, de manera que personas de todos los ámbitos pueden compartir información, publicar imágenes y escribir sus pensamientos en las redes sociales. Además, permiten conocer a las personas a través de analizar sus perfiles y mensajes

(Chukwuere y Chukwuere, 2017; Sherrell y Lambie, 2016). Además, ha aumentado la posibilidad de que individuos tímidos, aislados y socialmente ansiosos interactúen, dada la libertad que proporcionan de mostrarse a los demás usuarios tal y como se pretende, lo que aumenta la confianza y seguridad acerca de sí mismos al conocer nuevas personas (Cornejo y Tapia, 2011).

Sin embargo, las redes sociales tienen también efectos negativos; por ejemplo, algunas investigaciones han encontrado que estudiantes universitarios muestran una identidad equívoca en las redes sociales, siendo los hombres quienes más utilizan estos componentes digitales para ocultar su verdadera identidad y engañar o persuadir a otros para lograr sus objetivos (Zegers, Larraín y Trapp, 2004). Ya Caplan (2002) señaló que los jóvenes suelen utilizar las redes para aumentar su autoestima, es decir, para recibir respuestas positivas acerca de su persona provenientes de usuarios a los que generalmente no conocen. Dichas respuestas no son recibidas en su contexto normal, lo que ocasiona que los usuarios prefieran la comunicación virtual en lugar de las interacciones cara a cara.

Las relaciones de pareja en el contexto de las redes sociales

Dentro de las interacciones en las redes se encuentran las relaciones de pareja, mismas que han sido influidas por esas redes en su inicio, establecimiento y mantenimiento, especialmente entre los adolescentes y jóvenes (Nesi, Withman, Choukas-Bradley y Prinstein, 2017). Desde los primeros encuentros se emplean *apps* como Tinder, que tiene como único fin conocer personas con gustos e intereses comunes, acordar citas y, dado el caso, comenzar una relación de pareja. De este modo es posible iniciar y mantener una relación de pareja con personas a

las que de otro modo nunca se hubieran conocido (García y De Cos, 2017). Otras redes sociales que también intervienen en la dinámica de pareja son Facebook, Instagram y Whatsapp, sólo por mencionar las más importantes.

Al identificar que las redes sociales se han vuelto una parte indispensable en la realidad de los jóvenes universitarios, se pueden relacionar con los problemas de pareja, que son parte importante en esta etapa. Los universitarios viven una fase de desarrollo en la que están terminando la adolescencia y entrando a la adultez. Los jóvenes aún se están conociendo a sí mismos, al mismo tiempo que comienzan a formar relaciones íntimas y a tener más responsabilidades; por ello, es común que los problemas de pareja surjan durante dicha fase (Sherrell y Lambie, 2016).

En cuanto a las relaciones de noviazgo, los jóvenes utilizan las redes sociales para compartir información acerca de sus relaciones románticas (tales como fechas importantes, aniversarios, viajes compartidos, etc.), mantenerse en contacto con sus parejas, buscar signos de infidelidad en los perfiles e iniciar relaciones (Sherrell y Lambie, 2016). De la misma forma, pueden usarse para expresar afecto en la relación o “controlar” a la pareja, por lo tanto, este medio se ha convertido en un mecanismo o una medida de control entre las parejas (Montilla et al., 2016). La tecnología tiene el poder para comenzar, construir y mantener una relación entre los jóvenes, pero también el de dañar y poner fin a las relaciones, y este otro lado de la moneda parece ser el más dominante (Cizmeci, 2017); por ejemplo, hay estudios que indican una relación positiva entre el uso de las redes sociales y los celos en las relaciones de pareja (Spencer, Lambertsen, Hubler y Burr, 2017).

Rodríguez y Rodríguez (2016) explican el amor romántico como la idealiza-

ción de amar a una sola persona, a quien se le considera extraordinario, con quien se desea estar y por quien se tiene interés y disposición para hacer cosas. Aquí existen anhelos como la dependencia, la simbiosis entre los miembros de la pareja y la incondicionalidad mutua. Este amor puede conllevar un estado alterado de conciencia que controla los pensamientos del que ama. Asimismo, en términos culturales, se le considera como un sentimiento necesario para el bienestar personal. Por otro lado, los problemas de pareja se podrían definir como los conflictos que dañan la estructura interna y externa de dos personas en una relación romántica y que tienen efectos físicos, emocionales, cognitivos y conductuales en su vida (Rodríguez y Rodríguez, 2016).

Como se señaló anteriormente, a pesar de que las redes sociales poseen aspectos positivos como los de crear y mantener una relación, tienen también la posibilidad de generar problemas en la pareja que la disuelvan; por ejemplo, colocar una foto de perfil con la pareja en Facebook o indicar que se tiene una relación se asocian con mayor felicidad y satisfacción, pero esta misma información está directamente relacionada con los celos, miedo a la infidelidad dada la posibilidad de conocer a personas en cualquier momento, e inseguridad en la relación (Sherrell y Lambie, 2016).

Se ha visto que no se percibe tanta intimidad ni existe tanta satisfacción al mantener una conversación por mensaje en las redes, pues se genera desconfianza al haber mayor posibilidad de pensar las respuestas y mentir (Sherrell y Lambie, 2016). Asimismo, ha surgido un fenómeno paradójico en cuanto que las redes permiten mayor accesibilidad para los miembros fuera del hogar o lugar de convivencia, y al mismo tiempo se limitan las conexiones (Spencer et al., 2017);

esto es, cuando las personas se encuentran físicamente lejos, las redes sociales pueden ayudar a mantener el contacto de larga distancia; sin embargo, cuando se encuentran físicamente cerca, los jóvenes apelan al celular como medio de entretenimiento o escapatoria.

En la sociedad posmoderna, los jóvenes hablan de “conexiones” en lugar de “relaciones”, conversan más acerca de “redes” que de “parejas”. Esto se debe a que las redes sociales entrañan una falta de compromiso en virtud de que conectan a las personas tan fácilmente que es también fácil desconectarse, en contraste con el compromiso mutuo que implican las relaciones de pareja cara a cara. Lo anterior ha generado cierta fragilidad en las relaciones entre los universitarios hoy día, las cuales se caracterizan por su ambivalencia, misma que genera una gran inseguridad y deseos conflictivos de crear lazos estrechos, pero lo suficientemente sutiles como para poder desligarse de ellos con facilidad (Bauman, 2005). Esta nueva manera de relacionarse, pese a su necesidad, produce una considerable desconfianza entre los jóvenes en cuanto a la posibilidad de mantener una relación permanente y estable, ya que temen carecer de la capacidad para soportar la tensión y la carga que implica, o simplemente no tienen ese deseo porque supondría renunciar a la libertad requerida (Cornejo y Tapia, 2011).

Por otro lado, la llegada del *WhatsApp* supuso un cambio en el comportamiento; ahora se está constantemente atento a los mensajes, de manera que ha generado múltiples problemas relacionales. Dicha aplicación tiene distintas características, como saber cuándo fue la última vez que se conectó la persona, si el mensaje que se ha enviado fue leído y si la persona está en línea en ese momento (Montilla et al., 2016); tales compor-

tamientos resultan evidentes en el día a día y ha permeado todos los aspectos de la vida social, laboral y familiar.

Asimismo, estos usos tecnológicos han permitido ampliar las zonas de observación y vigilancia hacia los demás, por lo que las personas se encuentran bajo la mira de muchas otras, lo que genera una disminución en su autonomía y la creación de un mecanismo de control (Rodríguez y Rodríguez, 2016) que se ha convertido en un aspecto clave dentro de las relaciones de pareja; la posibilidad de acceder permanentemente a las redes se puede convertir en una obsesión por controlar las acciones y la vida del otro (Cizmeci, 2017).

Con base en algunas investigaciones sobre el uso de las redes sociales, se han observado dos consecuencias importantes; la primera es que ha facilitado la búsqueda de parejas, como es el caso de Tinder y otras aplicaciones de la misma naturaleza, lo cual permite mucha más libertad; la segunda es el control y vigilancia ya mencionados (Rodríguez y Rodríguez, 2016). Lo anterior lleva a considerar el hecho de que lo privado se ha vuelto público, sujeto a comentarios, opiniones y críticas sobre lo que se hace con la propia vida, al mismo tiempo que se ha borrado esa frontera que permitía que las personas pudieran distinguir un espacio privado de uno público y elegir entre ellos (Bernete, 2010).

Originalmente, muchas de las aplicaciones mencionadas buscaban facilitar la conexión interpersonal; sin embargo, la necesidad de control y desconfianza en las relaciones de pareja ha sido un indeseable subproducto (Montilla et al., 2016). De este modo, el uso de las redes sociales ha provocado una falta de comunicación verbal entre las parejas cuando se ven en persona por el hábito de estar conectado a ellas (Sherrell y Lambie, 2016). La razón radica en el uso que se ha dado a estas redes y plataformas virtuales, inicial-

mente pensadas para el beneficio de las relaciones interpersonales; así, el problema no se encuentra en las aplicaciones sino en la forma en que se utilizan, ya que en realidad son sólo una herramienta (Montilla et al., 2016).

En la realidad actual de los jóvenes universitarios, el uso de las redes sociales se ha vuelto una necesidad. Es en esta etapa de la vida cuando comienzan a formar relaciones más íntimas, por lo que las redes forman necesariamente una parte fundamental de las relaciones románticas. Las redes no solo permiten demostrar afecto y mantenerse en comunicación con la pareja, sino también pueden ser una fuente de inconveniencias y conflictos, por lo tanto, se vuelve imprescindible conocer cómo es que las redes sociales influyen no sólo en los primeros encuentros de una relación de pareja, sino en su cotidianidad y, específicamente, en los conflictos originados a causa de su uso.

MÉTODO

Participantes

La población se conformó por 250 estudiantes universitarios de la Ciudad de México, de entre 18 y 33 años ($M = 25.5$ años), que habían tenido o tenían en ese momento una relación de pareja. De ellos, 75% fueron mujeres. Las universidades participantes fueron la Universidad Iberoamericana, el Instituto Tecnológico Autónomo de México, la Universidad Anáhuac, la Universidad Panamericana, el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidad Autónoma de México, la Universidad de las Américas, la Universidad Intercontinental, la Universidad del Valle y otras no especificadas. De la muestra, 91.3% era heterosexual, 5.9% bisexual, 1.8% homosexual y 0.5% pansexual; 57.9% tenía

una relación de noviazgo, 40.3% estaba soltero y 1.8% casado.

Instrumento

Con el objetivo de medir los problemas que pueden generar las redes sociales en las relaciones de pareja, se construyó un instrumento *ad hoc* a partir de una revisión teórica y una validación interjueces. Fue inicialmente conformado por 50 reactivos con respuesta en una escala Likert con cuatro opciones de respuesta: “Nunca”, “Pocas veces”, “Muchas veces” y “Siempre”.

Procedimiento

El instrumento se aplicó en las aulas, de forma individual y tras el previo consentimiento de los participantes, a quienes se informó que sus respuestas serían anónimas y confidenciales, de manera que podían responder con absoluta honestidad.

RESULTADOS

A partir de los datos obtenidos se realizó un análisis de discriminación de reactivos, para ello se tomaron en cuenta los criterios de distribución de frecuencias, las diferencias entre las medias de grupos extremos para cada reactivo y la correlación entre cada reactivo y la escala total. Como resultado de este proceso se eliminó el reactivo “Hablo con personas del sexo de mi preferencia vía Instagram para que mi pareja no se entere”, al no haber satisfecho los requisitos metodológicos indispensables.

Después, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio con rotación varimax, el cual agrupó los reactivos en ocho factores. En la Tabla 1 se muestran los factores extraídos por rotación varimax, los reactivos que componen la prueba y sus cargas factoriales.

Tabla 1. Matriz de factores extraídos por rotación varimax y cargas factoriales de los reactivos.

REACTIVOS	
Factor 1. Disponibilidad de la pareja ($\alpha = .89$, $M = 1.62$)	Carga factorial
1. Cuando mi pareja está en línea y no me contesta, pienso que no me quiere contestar.	.78
2. Me molesta cuando mi pareja no me contesta en WhatsApp (WA) a pesar de estar en línea.	.75
3. Cuando mi pareja no contesta por un rato, pienso que lo está haciendo a propósito.	.73
4. Me molesta que mi pareja me deje en “visto”.	.72
5. Cuando mi pareja está en línea y no contesta, pienso que está hablando con alguien más.	.58
6. Cuando mi pareja me deja en “visto”, siento que me está escondiendo algo.	.58
7. Me molesta que mi pareja se tarde más en contestarme que yo a ella.	.56
8. Es importante que mi pareja conteste inmediatamente mis mensajes.	.56
9. El uso de WA ha ocasionado problemas en mi relación.	.56
10. Me molesta que cuando mi pareja está conmigo “chatee” con alguien más,	.52
11. Me molesta que mi pareja esté activa en Instagram (IG), pero no me conteste en WA.	.43
Factor 2. Interacción de la pareja con otros ($\alpha = .89$, $M = 1.91$)	
1. Me siento enojado(a) cuando mi pareja ve en IG la foto de una persona que puede ser atractiva para ella.	.81
2. Le he reclamado a mi pareja por hacer un comentario en la foto de una persona que puede ser atractiva para ella.	.75
3. Me molesta cuando mi pareja “sigue” a una persona que puede ser atractiva para ella.	.74

Continúa...

4. He revisado quién presiona “me gusta” o comenta las fotos de mi pareja.	.66
5. Le he reclamado a mi pareja acerca de comentarios hechos por alguien que puede ser atractiva para ella en alguna de sus fotos.	.61
6. Me molesta que mi pareja hable con personas que pueden ser atractivas para ella vía WA.	.55
Factor 3. Actitud de la pareja ante publicaciones ($\alpha = .86$, $M = 1.66$)	
1. Es importante que mi pareja comente las fotos que subo.	.76
2. Es importante que mi pareja comente mis publicaciones.	.72
3. Es importante que mi pareja me mencione en sus publicaciones o publique sobre mí.	.69
4. Es importante que mi pareja le presione “me gusta” en las fotos que subo.	.62
5. Utilizo IG para compensar lo que no me da mi pareja (por ejemplo, reconocimiento o admiración).	.41
Factor 4. Interferencia de las redes sociales en la relación de pareja ($\alpha = .80$, $M = 1.61$)	
1. He tenido problemas con mi pareja, relacionados con IG.	.62
2. He platicado con otras personas por WA para causarle celos a mi pareja.	.58
3. Alguna vez le he pedido a mi pareja que me enseñe sus conversaciones de WA.	.55
4. Mi pareja me ha reclamado por subir fotos provocativas.	.53
5. Alguna vez he revisado las conversaciones en el WA de mi pareja sin que ésta lo sepa.	.51
6. Mi pareja me ha reclamado por los comentarios que recibo por algunas de mis fotos.	.50
7. He cambiado mi foto o estatus con mi pareja por una discusión o pelea con ella.	.50
Factor 5. Conocimiento de la pareja por medio de las redes sociales ($\alpha = .79$, $M = 1.42$)	
1. Utilizo IG para ver qué está haciendo mi pareja o para saber con quién está.	.64
2. Cuando mi pareja no me contesta en otras redes sociales, como WA, checo IG para ver si está “activo ahora” o para revisar su última conexión.	.62
3. Facebook (FB) me ha ayudado a conocer mejor a mi pareja.	-.56
4. Reviso el perfil de mi pareja constantemente.	.55
5. Le he mandado indirectas a mi pareja a través de IG.	.44
Factor 6. Exposición y publicación de la pareja en redes sociales ($\alpha = .45$, $M = 2.02$)	
1. Me molesta cuando mi pareja cambia su foto de perfil en FB, donde estamos juntos, por una donde está sola.	.72
2. Es muy importante que mi pareja tenga una foto de perfil conmigo.	.65
3. Es importante que mi pareja tenga una foto de perfil donde aparezcamos juntos.	.60
4. Es importante que mi pareja tenga conmigo un estatus de relación en FB.	.46
5. Me molesta cuando mi pareja cambia su foto de perfil en WA, donde estamos juntos, por una donde está sola.	.44
Factor 7. Percepción de la relación de pareja en las redes sociales ($\alpha = .82$, $M = 1.55$)	
1. Me preocupa que mis contactos de FB sepan que terminé con mi relación de pareja.	.74
2. El perfil de una persona puede mostrar el nivel de satisfacción y felicidad que tiene con su pareja.	.58
3. Uso IG para demostrarle a mis seguidores que tengo pareja y que somos felices juntos.	.57
4. La foto de perfil de alguien en WA puede mostrar el nivel de satisfacción y de amor entre una pareja.	.48
Factor 8. Infidelidad en la pareja a través de las redes sociales ($\alpha = .73$, $M = 1.37$)	
1. Me preocupa que mi pareja mantenga una relación con otra persona a través de FB.	.75
2. Me preocupa que mi pareja conozca a otras personas a través de FB.	.66
3. Me preocupan las personas con las que interactúa mi pareja a través de FB.	.41

Dichos factores tuvieron cargas factoriales superiores a .40 y una varianza explicada total de 66.68%. Cabe mencionar que se eliminaron cuatro reactivos debido a que no se agruparon en ningún factor. Dichos reactivos fueron los siguientes: “Uso Facebook para mantenerme en contacto con mi pareja”, “Uso Facebook para expresarle afecto a mi pareja”, “El uso de Facebook ha sido fuente de discusiones o peleas” y “He usado Facebook para buscar potenciales parejas a pesar de estar en una relación”.

La confiabilidad de la escala total medida por el coeficiente alfa de Cronbach (α) fue de .89, lo que resulta aceptable de acuerdo con la literatura científica (cf. Kerlinger, 2002). Por otro lado, se encontró que la media más alta fue la obtenida en el factor 6 (Exposición y publicación de la relación a través de las redes sociales) con una media de 2.02, mientras que el factor con la media más baja (1.37) fue el factor 8, denominado “Infidelidad de la pareja a través de las redes sociales”.

El contenido de cada factor y sus respectivas definiciones se explican a continuación. El primer factor (“Disponibilidad de la pareja”) se refiere a qué tan accesible es al ser buscada por medio de alguna red social expuesta. También se alude con este factor a las suposiciones que hace la persona en cuanto a la disponibilidad de redes sociales de su pareja. Este factor constó de once reactivos, siendo el que tiene la mayor cantidad.

El segundo factor, llamado “Interacción de la pareja con otros”, hace referencia a las acciones que desempeña la pareja con personas del sexo de su preferencia, tales como dar “me gusta”, comentar, seguir, conversar y demás con dichas personas. De igual manera, se consideran las acciones tomadas por parte del sexo preferente de la pareja hacia las publicaciones de ésta misma.

Por su parte, el tercer factor (“Actitud de la pareja ante publicaciones”) explica

la postura que adopta la persona ante las publicaciones de su pareja. Dichas publicaciones pueden consistir en acciones como presionar “me gusta” y hacer comentarios por parte de la pareja hacia la persona en cuestión. Asimismo, designa su actitud ante la importancia que le concede la pareja.

El cuarto factor (“Interferencia de las redes sociales en la relación de pareja”), hace énfasis en los problemas que pueden causar las redes a la relación, así como también las muestras de desconfianza que se generan a causa de los celos y de ciertos comportamientos de la pareja relacionados con las redes sociales.

“Conocimiento de la pareja por medio de las redes sociales” es el nombre que se le dio al quinto factor, que alude a la manera en la cual la persona monitorea y vigila la actividad en redes sociales de su pareja; asimismo, designa el modo en que la persona transmite un mensaje a su pareja con la intención de provocarla.

El sexto factor, “Exposición y publicación de la pareja en las redes sociales”, tiene que ver con el lugar que le da la pareja al sujeto, así como la exposición y divulgación que éste hace respecto a su relación en las redes sociales. Cabe señalar que este factor obtuvo la media más alta de todas.

El séptimo factor, “Percepción de la relación en redes sociales, habla del amor, la satisfacción y la felicidad que se puede apreciar en una pareja a través de las redes sociales, dependiendo de su foto de perfil, interacciones o publicaciones. Por esto, las personas pueden considerar importante aparentar una imagen acerca de la pareja ante el público espectador de las redes sociales.

Por último, “Infidelidad en la pareja a través de las redes sociales” es el nombre del octavo factor, y abarca la preocupación de que la pareja conozca e interactúe con otras personas a través de las redes sociales.

En cuanto a la relación entre factores, las correlaciones más altas fueron entre los siguientes factores: uno (Disponibilidad de la pareja) y cinco (Conocimiento de la pareja a través de las redes sociales), uno (Disponibilidad de la pare-

ja) y seis (Exposición y publicación de la pareja en redes sociales), y tres (Actitud de la pareja ante publicaciones) y seis (Exposición y publicación de la pareja en redes sociales). Dichas correlaciones se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Correlación entre los factores.

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8
Factor 1		.57**	.51**	.59**	.62**	.64**	.45**	.52**
Factor 2			.46**	.56**	.57**	.59**	.28**	.56**
Factor 3				.51**	.47**	.62**	.51**	.27**
Factor 4					.57**	.60**	.43**	.43**
Factor 5						.59**	.37**	.43**
Factor 6							.57**	.46**
Factor 7								.29**
Factor 8								

** $p \leq .01$.

La correlación que existe entre el primer factor y el quinto se refiere a una relación entre la disponibilidad de la pareja percibida y el monitoreo de la misma. Como se puede observar, presentaron una alta correlación, ya que al percibir que la pareja no está disponible, la persona puede reaccionar con preocupación, miedo o duda, a través de las redes sociales. Por el contrario, cuando la pareja está disponible es más fácil para la persona saber qué está haciendo el otro, en dónde y con quién está. Hay aquí una paradoja, pues cuando una persona está físicamente con la pareja no es adecuado que esté en las redes sociales, ya que se percibe que no está disponible. Sin embargo, cuando la persona no está con su pareja, físicamente, se demanda que esté disponible en las redes para saber de ésta.

Del mismo modo, ese primer factor correlaciona con el sexto. Dicha correlación fue la más alta y se refiere a la relación entre las publicaciones de la pareja acerca de la relación, o qué tan “feliz” se muestra ante los demás por la disponibilidad que la pareja le muestra a través de las redes sociales. Por otro lado, el

hecho de que la pareja no publique en la redes lo feliz que se siente en la relación aumenta la sospecha acerca de la disponibilidad que le otorga a las demás personas y no a la pareja misma, lo que podría entrañar suposiciones negativas y problemas significativos.

Finalmente, los factores tercero y sexto correlacionaron en el sentido de que ambos aluden al modo en que la pareja demuestra su amor públicamente. Este factor engloba tanto las interacciones que la pareja tiene en las publicaciones de la persona, como el orgullo que demuestra la pareja ante los amigos y familiares a través de sus publicaciones, como una foto de perfil juntos, menciones, comentarios o el estatus de la relación, para hacer evidente que los interesados no están disponibles y que se encuentran en una relación “perfecta”. Se subraya aquí la importancia que conceden los participantes a las creencias de los demás acerca de su relación de pareja, pues parece ser más importante que el público vea a la pareja “ideal”, que tener realmente una buena relación a través de una comunicación activa.

DISCUSIÓN

Guido Vespucci (2006), refiriéndose a estas nuevas formas de relación y comunicación, las describe como “un acercamiento a la realidad más inmediata de los sujetos modernos: el amor, la sexualidad, la amistad, la solidaridad y las relaciones familiares, todos estos vínculos [...] van quedando presos de una lógica social que fragmenta y diluye las instituciones erigidas por la modernidad, hasta dejar al individuo en una situación de inédita soledad” (p. 160). Asimismo, aborda la necesidad que existe de aliviar esa soledad a partir de las relaciones sustentadas en la dualidad de costo-beneficio, y argumenta que representa una contradicción absoluta. Todo esto indica que hay una tendencia a pensar que “no es conveniente invertir en una relación cuando las acciones ya no prometen más beneficios” (p. 161). Zygmunt Bauman (2005), un sociólogo polaco de origen judío, aborda diversos tópicos relativos a la percepción y el comportamiento de los seres humanos, y habla del “amor líquido”, ya que las relaciones se han vuelto líquidas, esto es, han dejado de ser sólidas y duraderas. Una parte de esta razón son las relaciones superficiales creadas a partir de la interacción de plataformas virtuales, que acostumbra a las personas a elegir y desechar sin más, aspectos que les desagradan. Esto puede explicar por qué las redes sociales afectan tan profundamente las relaciones de pareja y generan tantos y tan diversos problemas.

En los resultados se observa que la correlación más alta fue entre la disponibilidad de la pareja y su exposición y publicación en redes sociales; es decir, hay una alta probabilidad de que si uno de los miembros de la pareja no demuestra cuánto ama al otro a través de redes sociales, tampoco le mostrará su disponibilidad, y también de que, al estar juntos,

presten más atención a las redes y a los demás, en lugar de a su pareja, lo que aumenta paulatinamente los sentimientos de desconfianza y ansiedad en la relación, que deriva a su vez en discusiones y problemas entre ellos y, eventualmente, en la disolución de la pareja.

La red más problemática, según la comparación de medias, fue WhatsApp, debido posiblemente al objetivo que tiene la misma y al uso que se le da. Por ejemplo, WhatsApp es la aplicación que más usan los jóvenes para mantenerse en comunicación, expresarse afecto e interactuar. Es quizás una red social más privada que Instagram y Facebook ya que su propósito no es publicar sino comunicar. Señalan Montilla et al. (2016) que dicha red ha generado problemas considerables en los usuarios por la necesidad de estar permanentemente disponibles y atentos a los mensajes.

Similar a lo hallado por Sherrell y Lambie (2016), respecto a la inseguridad que genera Facebook en la relación de pareja y el temor a la infidelidad, en esta investigación se halló que Facebook fue la segunda red más problemática, en la que se hace mayor hincapié en publicaciones tales como imágenes, links de páginas web, noticias y demás. Es una red mucho más pública y puede servir para exponer perfiles y conocer personas nuevas. Por último, Instagram fue la red menos problemática y se enfoca más en imágenes y cantidad de seguidores ya que tal como explican Ridgway y Clayton (2016), se basa en la satisfacción individual y la autoestima más que en las relaciones interpersonales.

Es interesante el hecho de que el sexto factor haya obtenido la media más alta, lo que indica que la fuente de problemas radica en lo que se publica sobre las propias relaciones de pareja en las redes sociales, las interacciones en éstas y la actitud ante las publicaciones. Por ende,

el público espectador de la pareja es fundamental para que la identifique como feliz, satisfecha y amorosa.

Es notorio que la tecnología y las redes sociales han permeado muchos aspectos de la vida laboral, social, escolar, personal, etc. Asimismo, la imagen que se muestra a través de ellas es una manera de definir la propia identidad, toda vez que una parte importante de su formación es el modo en que los demás reaccionan ante lo que se muestra al mundo. A través de esta investigación es evidente que las redes sociales interfieren de manera significativa en las actuales relaciones de pareja.

Por último, es importante apuntar que, para Bauman (2005), las redes sociales representan una estructura que conecta y desconecta a la vez; es decir, que existe la misma posibilidad de estar disponible o no como una elección legítima (Vespucci, 2006). Por lo tanto, el compromiso es algo fluido y laxo que puede dejar de ser consistente en cualquier momento, ya que se tiene la legítima opción de elegir entre estar conectado o no.

La presente investigación resulta de particular relevancia, en virtud de que los problemas de pareja ocasionados por las redes sociales representan fenómenos de actualidad que han permeado cada vez más las relaciones interpersonales. La tecnología avanza a un ritmo exponencial, por lo que vale la pena indagar este tipo de manifestaciones para entender las situaciones que inevitablemente involucran a las personas, pero con la conciencia de poder mitigar los efectos secundarios y colaterales negativos de ciertas dinámicas creadas por las redes sociales. Por otro lado, la infidelidad es un asunto que va de la mano con los problemas de pareja debido a las redes, así como con la monogamia y el llamado “poliamor”. En general, se encontró que las redes sociales tienen una significativa influencia en la vida de los jóvenes universitarios, afectando directamente la comunicación

e interacción en las relaciones de pareja. Se han vuelto un problema que puede conducir a discusiones, pugnas e incluso al rompimiento de una relación, lo que genera a su vez problemas asociados de salud mental, tales como ansiedad, depresión y otros trastornos de origen emocional (Barajas y Cruz, 2018).

En cuanto a las limitaciones halladas, cabe destacar que la muestra se conformó principalmente por mujeres y personas con orientación heterosexual, por lo que pudo haber sesgos en cuanto a aspectos tales como la orientación sexual y la identidad de género.

En esta virtud, se propone que en futuras investigaciones se aborden aspectos relacionados con la aplicación de Tinder, una aplicación de búsqueda social que permite, con base en la ubicación en la que el usuario se encuentra, presionar *like* o *dislike* a otros usuarios, generando así una dinámica que hace posible hallar parejas potenciales. Dicha aplicación ha generado polémica debido a que, en muchas ocasiones, se le utiliza a pesar de estar el usuario en una relación de pareja, lo que marca límites difusos entre la fidelidad y la infidelidad. Por ejemplo, de acuerdo con García y Cos (2017), casi la mitad de los usuarios que usan Tinder tienen al mismo tiempo una pareja. Asimismo, se considera que se podrían abordar de manera más específica la monogamia y el poliamor, dos formas de relaciones muy diferentes pero aún no bien diferenciadas. En este sentido, el poliamor es cada vez más frecuente y aceptado en las relaciones de pareja, lo que supone un aspecto que resulta interesante para ser investigado cuando se habla de las redes sociales y las relaciones de pareja.

Finalmente, otro aspecto que se considera relevante y que se podría analizar a futuro es el fenómeno nuevo del *ghosting*, que ocurre gracias a la posibilidad de mantener el anonimato en las redes sociales y que afecta directamente las relaciones de pareja.

REFERENCIAS

- Alemañy, C. (2010). Redes sociales: una nueva vía para el aprendizaje. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 1(1). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/01/cam4.htm>.
- Bányai, F., Zsila, Á., Király, O., Maraz, A., Elekes, Z., Griffiths, M.D. y Demetrovics, Z. (2017). Problematic social media use: Results from a large-scale nationally representative adolescent sample. *Plos ONE*, 12(1), 1-13.
- Barajas, M. y Cruz, C. (2018). *Del inicio al fin del amor: ruptura de pareja y salud mental*. México: Universidad Iberoamericana.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de los jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 88, 97-114.
- Caplan, S.E. (2002). Problematic internet use and psychosocial well-being: Development of a cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18, 553-575.
- Chukwuere, J. y Chukwuere, P. (2017). The impact of social media on social media on social lifestyle: A case study of university female students. *Gender & Behaviour*, 15(4), 9966-9981.
- Cizmeci, E. (2017). Both sides of the coin: Smartphones in romantic relationships of youth. *Electronic Journal of Social Sciences*, 16(63), 1400-1415.
- Cornejo, M. y Tapia, M. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en Internet. *Fundamentos en Humanidades*, 12(24), 219-229.
- García, V. y De Cos, A. (2017). *Tinder y otras redes sociales*. Palma de Mallorca (España): Dolmen Editorial.
- Kerlinger, F. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw-Hill.
- "México, cuarto lugar a nivel mundial en uso de redes sociales" (2018). *Periódico Excelsior*, 18 de enero. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/hacker/2018/01/18/1214650>.
- Montilla, A., Pazos G., M., Montilla M., V. y Romero O., C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: las redes sociales. *Educación XX*, 19(2), 405-429.
- Nesi, J., Widman, L., Choukas-Bradley, S. y Prinstein, M.J. (2017). Technology-based communication and the development of interpersonal competencies within adolescent romantic relationships: A preliminary investigation. *Journal of Research on Adolescence*, 27(2), 471-477.
- Ridgway, J.L. y Clayton, R.B. (2016). Instagram unfiltered: Exploring associations of body image satisfaction, Instagram selfie posting, and negative romantic relationship outcomes. *Cyberpsychology, Behavior & Social Networking*, 19(1), 2-7.
- Rodríguez, T. y Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y Sociedad*, enero-junio, 25, 15-41.
- Sherrell, R.S. y Lambie, G.W. (2016). A qualitative investigation of college students' Facebook usage and romantic relationships: implications for college counselors. *Journal of College Counseling*, 19(2), 138-153.

- Spencer, T., Lambertsen, A., Hubler, D. y Burr, B. (2017). Assessing the mediating effect of relationship dynamics between perceptions of problematic media use and relationship satisfaction. *Contemporary Family Therapy*, 39(2), 80-86.
- Vespucci, G. (2006). La fragilidad de los vínculos humanos en la moderna sociedad líquida. Comentario al libro de Z. Bauman "Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos". *Revista Argentina de Sociología*, 4(6), 160-163.
- Zegers, B., Larraín, M.E. y Trapp, A. (2004). El chat: ¿medio de expresión o laboratorio de experimentación de la identidad? Estudio en una muestra de 124 estudiantes universitarios de Santiago de Chile. *Psyke*, 13(1), 53-59.